

AMNISTÍA

EN LIBERTAD TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS

Fotos de Bebo GUERRERO, Paco ALTUNA, Luis ARGUELLES, ALBURQUERQUE, FLORO, Luis SANCHEZ, Miguel GIRALDO, Jorge OLLER, N. BAEZ, CABALLERO, CLARO, A. TORRES.



Escenas emotivas como ésta dieron la tónica de la jornada del lunes. Uno de los liberados se confunde con dos familiares en estrecho abrazo, sintiéndose devuelto al amor de los suyos.



Las dos hermanas de Fidel Castro, Juanita y Emma, aguardan su salida de la prisión. Una de ellas entretiene la espera volcando su interés sobre BOHEMIA; la otra, es una viva estampa de ansiedad.



Jesús Montané, uno de los presos del Moncada, es recibido patéticamente por familiares y amigos. Su pequeño hijo, cogido de la mano por una dama, rompió el cerco de las autoridades y corrió a abrazar a su progenitor.

La alegría de encontrarse de nuevo con sus allegados impregna esta escena. Armando Mestre y Juan Almeida besan de nuevo a sus pequeños, después del largo encierro sufrido por sus ideas.





La escena se desarrolla en la Estación Terminal a la llegada del tren procedente de Batabanó. Fidel Castro es cargado en hombros por sus amigos y conducido hasta el automóvil que le aguarda.

El tren llega a la Terminal. Aún antes de que detenga su marcha es abordado por los que esperan el arribo de los amnistiados. Por una ventanilla, manos ansiosas sacan a Fidel Castro del vagón.



Después de tres días de espera, entre incertidumbres y esperanzas, Lidia Castro reposa sus fatigas en el hombro de su hermano Fidel, que minutos antes ha traspuesto los límites del penal.



Es el segundo grupo de los liberados cuando se dirige hacia la salida, saludando a sus familiares y amigos. Son ellos Fidel y Raúl Castro, Juan Almeida, Armando Mestre, Labrador, Menéndez, Galbán y otros.

El último de los sancionados del Moncada puesto en libertad fué el radiotelegrafista Lorenzo Acosta, quien se mantuvo separado de los otros durante todo el tiempo de la prisión. En el juicio, Acosta había negado su participación en los hechos.





Evaristo Fernández Padrón fué condenado a un año de cárcel, que cumplía en el Castillo del Príncipe. En la foto aparece con su esposa, la doctora Amable, y su mamá, a la salida de la prisión.

César Lancis, líder obrero auténtico, es esperado en el aeropuerto por un grupo de familiares y amigos: "Me reintegraré a mis labores proletarias en la Comisión Obrera del PRC", declaró al ser libertado.



Conrado Bécquer, líder azucarero y representante a la Cámara, abraza a su compañero César Lancis. Rodean a ambos miembros de la Federación de Viajantes de la Medicina, de la que CL es uno de sus principales dirigentes.



Varios de los numerosos presos políticos sonríen jubilosos a la salida de la cárcel. Largos meses de encarcelamiento no lograron debilitar sus esperanzas ni enflaquecer su criollo ánimo.

Luis López Pérez, condenado por un incidente político con el doctor Márquez Sterling, con Gustaco Arcos, uno de los sancionados por el ataque al cuartel Moncada. GA fué herido gravemente en la peripecia del 26 de julio.





El ex representante "Paquito" Cayrol fué esperado por la hija del doctor Sánchez Arango y por la de Mario Fortuny. Esta última llora desconsoladamente su propia tragedia.



En el avión que les conduce a la capital, ya libres, los amnistiados charlan con sus familiares. Al fondo, "Paquito" Cayrol y César Lancis.



Cayrol, interrogado por los periodistas, a nun ció que inmediatamente se dirigía a Miami para ver a su esposa y a sus hijos. En la foto, cuando saludaba a sus amigos en el aeropuerto.



Una escena emocionante captada por el lente de Altuna. Ernesto Tizol, su esposa y su madre se confunden en un apretado abrazo en el salón de requisa del recinto.



En la Estación Terminal, 3 exilados recién llegados de México, Raúl Martínez, Oriando Castro y el doctor Aguilera, esperan a sus compañeros del Moncada.



Haydée Santamaría espera la salida de los presos. Junto con Melba Hernández cumplió sanción en la cárcel de Guanajay por su intervención en los sucesos del 26 de julio, en los que perdieron la vida su hermano y su novio.



Los familiares de los presos establecieron guardias permanentes frente al Reclusorio de Isla de Pinos, desafiando el sol y la lluvia. Lee acompaña el comentarista radial Luis Conte Agüero.



En el puente que sobre los fosos conduce a la entrada del Castillo del Príncipe, los sancionados puestos en libertad se confunden en abrazo estrecho con sus esposas, madres e hijos.



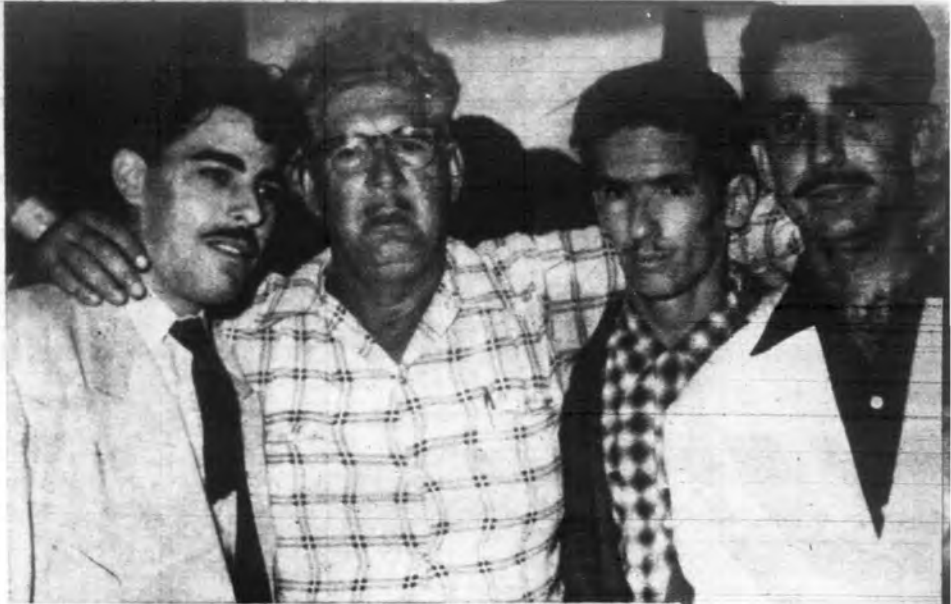
Inés González Iñiguez, protagonista de una fuga sensacional del vivac de Guanabacoa, abandona el Tribunal de Urgencia después de haber concurrido para acogerse a los beneficios de la amnistía.



Madrugada del domingo. La esposa de Montané, uno de los atacantes del Moncada, se mantiene vigilante, con expresión preocupada. El sueño ha rendido a su pequeña hija.



El ex teniente Miranda es recibido por su padre, que le abrazó llorando. La excarcelación de los miembros de los Institutos Armados se dilató algunas horas, lo que fué motivo de inquietudes.



El padre del ex teniente Gonzalo Miranda, de la Marina de Guerra, vivió horas de angustia esperando la libertad de su hijo. "Yo no me marché de aquí hasta que no saliera..." anunció.

Uno de los sancionados por el hallazgo de granadas en la calle Salud 222 recuperó la libertad y fue acogido jubilosamente por sus familiares. A su lado, el abogado Armand Hart.



El pequeño hijo de Jesús Montané rompió las disposiciones dictadas por la dirección del Presidio y se deslizó corriendo por entre el cordón de soldados, para ir al encuentro de su padre.

El periodista Tomás Regalado es recibido en el aeropuerto por su esposa y sus dos hijos, al llegar el lunes por la tarde procedente de Isla de Pinos. Regalado cumplía condena por los sucesos del Country.

